**DESAFIOS DE LAS FERORMAS EDUCATIVAS EN AMERICA LATINA**

**IVAN JOSÉ MEDINA PAYAREZ**

medinaivan30@hotmail.com

medinaivan30@gmail.com

Institución de proveniencia de autor: Universidad de Sucre

**RESUMEN**

En las últimas décadas los países de América Latina han realizado una importante ola de reformas a los sistemas educativos para enfrentar problemáticas, necesidades y retos que han surgido como consecuencia de la globalización económica, los compromisos con los organismos transnacionales, las declaraciones sobre educación para todos, y otras que se derivan de las dinámicas internas de cada país, y que tienen incidencia en indicadores de desarrollo de los estados latinoamericanos. Las variables sobre los cuales se propone la reflexión son el comportamiento de las tasas de matrícula, los obstáculos generados por las desigualdades sociales y educativas, la calidad de los sistemas educativos en relación a los aprendizajes y desempeños de los estudiantes, y la formación docente en el marco de las políticas de calidad educativa. Estas dimensiones se abordan desde la identificación de los principales desafíos que tienen las reformas educativas en los países de América Latina a la luz de documentos preparados por académicos de diferentes países, declaraciones oficiales de la UNESCO y por estudiosos de las reformas y políticas educativas que se han implementado en las últimas décadas en América Latina. La reflexión sobre las reformas educativas implementadas en el contexto latinoamericano permitió reconocer que son evidentes los desafíos en materia de cobertura educativa, desigualdades en la prestación del servicio, calidad educativa, y la formación docente en programas de calidad de la educación.

**PALABRAS CLAVES**

Reforma educativa, cobertura, calidad educativa, desigualdad, formación docente.

1. INTRODUCCIÓN

El interés por reflexionar sobre la dinámica de las reformas educativas que se han adelantado en el contexto de los países de América Latina y reconocer en los tres asuntos abordados en el estudio: cobertura, desigualdad, y calidad; los retos y/o desafíos que siguen pendientes en cada línea de política es la principal finalidad de este artículo. En este sentido se destacan los avances materializados en cobertura, y a su vez, el surgimiento del problema de la desigualdad en los sistemas educativos atendiendo a que uno de los imperativos de las reformas educativas es precisamente ofrecer *una educación que incorpore efectivamente a las grandes mayorías latinoamericanas a la actual sociedad de la inteligencia debe ser una educación de calidad para todos* (García-Huidobro, 2009).

La consigna de educación para todos debe necesariamente construirse según López (2009) reconociendo que el acceso a la escuela *no es condición suficiente para acceder al conocimiento, se consolida en las últimas décadas el debate sobre la calidad de las prácticas educativas, hecho que se materializa en diversos programas de calidad y en las pruebas correspondientes*. De manera que la desigualdad del sistema educativo indudablemente ha terminado por tener una fuerte incidencia negativa en los programas de mejoramiento de la calidad educativa.

Las reflexiones sobre la desigualdad educativa se aborda tomando como principal foco de análisis en esta propuesta a García-Huidobro (2009) quien sostiene que *cuando se afirma la necesidad de la misma educación para todos se está postulando una educación que congregue a los socialmente distintos… en la misma escuela, sin negar que pueda haber escuelas variadas* esta dimensión se aborda con especial matiz dado las connotaciones que tiene actualmente en la realidad de los sistemas educativos de los países de América Latina.

En las reflexiones que se promueven en este artículo se analizan importantes referentes de organismos multilaterales, de académicos y de estudiosos de las reformas educativas a fin de poder abordar algunas realidades relacionadas con la ampliación de la cobertura, la desigualdad que se ha encrudecido en el sistema educativo en las últimas décadas, y los programas de calidad educativa.

También se abordan sutilmente referentes sobre cambios y dinámicas que se han favorecido en las reformas educativas a raíz del papel que han jugado organismos como la UNESCO a través de las diferentes declaraciones del movimiento de educación para todos.

En este sentido los hallazgos del estudio permitieron determinar que siguen vigentes importantes desafíos para los sistemas educativos de Latinoamérica especialmente en lograr una educación de calidad para todos y un sistema de educación inclusiva que permita superar los problemas de exclusión y desigualdad que predominan en la mayor parte de los sistemas educativos, especialmente, en los niveles de educación media y educación terciaria.

1. DESAFÍOS DE LAS REFORMAS EDUCATIVAS EN AMÉRICA LATINA

Cuestionarse sobre los retos sociales en los estados latinoamericanos después de la implementación de las múltiples reformas en el sector educativo, implica realizar un profundo análisis del impacto que han tenido precisamente esos ajustes de política pública a la luz de dos grandes variables o categorías a tener en cuenta; en primer lugar abordar el tema de la cobertura educativa en términos de accesibilidad al sistema educativo y en lo relacionado a permanencia, y en segundo lugar, la calidad educativa referida específicamente a los desempeños y aprendizajes de los estudiantes, y a las formas como se han venido desarrollando los procesos de formación docente en favor de incidir en programas de mejoramiento de la calidad educativa en el contexto de América latina.

La evidencia que se ha documentado en estudios e investigaciones sobre la base de estas dos dimensiones del sector educativo, ha indicado con suficiencia, que se han dado más avances en materia de ampliación de cobertura, en términos de crecimiento de la matrícula especialmente a sectores poblacionales históricamente excluidos, que en mejoras significativas de la calidad de la educación representadas en el alcance de mejores aprendizajes de los estudiantes, considerando resultados de pruebas internacionales y domesticas que miden con base en pruebas estandarizadas los niveles de desempeño de los educandos en relación a referentes de calidad internos de cada estado, y a aquellos que se han reconocido por la comunidad internacional como competencias básicas.

En este contexto es pertinente señalar que:

*“Según datos de la UNESCO, entre 1970 y 1997 la educación primaria en América Latina y el Caribe se había duplicado (pasó de 45.000.000 a 85.000.000 de matriculados), la secundaria se había triplicado (pasó de 10.000.000 a 29.000.000) y la superior casi sextuplicado (saltó de 1.600.000 a 9.400.000)”* (García-Huidobro, 2009).

Estas cifras se configuran en evidencia de que las políticas que se adoptaron en los estados latinoamericanos permitieron mejorar los indicadores en cobertura. A nivel general para el periodo definido entre 1990 y 2007 se había logrado una meta alentadora que compensaba de cierto modo las pretensiones de los reformistas considerando que *la asistencia escolar de niños entre 12-14 años se elevó del 84% al 94%, y en la población de entre 15 y 18 años el aumento fue de más de 15 puntos porcentuales llegando al 76%* (García-Huidobro, 2009).

Este esfuerzo de los países obedece básicamente a la relevancia que se le ha otorgado al derecho a la educación primaria teniendo en cuenta que *fue el primero en ser establecido en los tratados internacionales, forma parte de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y desde ahí ha sido incluido en todos los instrumentos internacionales relacionados* (OREALC/UNESCO, 2013).

En este sentido y frente a la explicación del aumento de la cobertura educativa López (2009) sostiene que *un factor que fortaleció esta expansión de la cobertura en la educación primaria es la masiva incorporación de los adolescentes a las escuelas, fenómeno que se verificó especialmente durante la década pasada*. Y como un segundo factor señala que lo *que favoreció los niveles de cobertura en la educación primaria es la expansión que se registró en los últimos 15 años de la matrícula en el nivel inicial de enseñanza.* Se resalta el incremento en la atención de estudiantes en el nivel de pre-escolar como consecuencia de las estrategias que se han implementado en varios países de la región sobre políticas de atención a la primera infancia.

Esto permite señalar que el acceso a los niveles de enseñanza medio y superior se constituye en uno de los principales desafíos que debe enfrentar la región para mejorar sus indicadores tanto en asimilación en el sistema (aumento de matrícula) como en permanencia.

* 1. EL PROBLEMA DE LA DESIGUALDAD

Esta ola de reformas enfocadas en el aumento de la cobertura educativa ha significado para la región una serie de *cambios estructurales en la forma de entregar servicios sociales y educativos desde el gobierno central, de manera que la educación sea administrada y gestionada por las provincias, las comunas o bien por sectores privados* (Guzmán, 2005). Asimismo Navarro (2006) afirma que *las reformas descentralizadoras buscan corregir este centralismo incompetente*. Adjudicándole a las burocracias centrales el entorpecimiento de las decisiones acertadas que beneficien directamente a las comunidades educativas y promueven una educación con igualdad de oportunidades para todos.

Desde este contexto Fanfani (2007, citado en Gorostiaga y Tello, 2011) afirma que *si bien se ha registrado un aumento en la cobertura de los sistemas educativos, no han mejorado los resultados de aprendizaje y persisten, o se han agravado en algunos casos, las desigualdades sociales y regionales*. En esta medida el aumento en las desigualdades educativas no solo ha sido importante al interior de cada estado, sino que también, ha tenido repercusiones entre países de la región.

Ahora bien, es importante considerar lo señalado por García-Huidobro (2009) con relación a que *el aumento de las oportunidades educativas se acompañó de gran desigualdad y de una creciente segregación educativa*. Esto permite visualizar que el problema que ha crecido en los últimos años como producto de los logros en cobertura, además de la calidad, ha sido la desigualdad en términos de condición social y esto lo critica precisamente López (2009) en el sentido de reconocer que *ya no alcanza con que todos los niños tengan la oportunidad de ingresar en la escuela. La expectativa hoy es que además permanezcan en ella, logren completar el nivel medio de enseñanza y como resultado de esa experiencia aprendan.* Esto evidentemente demanda que los estados latinoamericanos continúen en la búsqueda de los mecanismos para cerrar las brechas sociales que pueden estar ahondando los problemas de desigualdad.

Desde esta perspectiva *puede afirmarse que, en líneas generales, el acceso y la permanencia en la educación primaria está cerca de su universalización* (López, 2009). Sin embargo, como se ha señalado antes, se han generado nuevos problemas que se configuran cada vez con más fortaleza como obstáculos que impiden que se logre consolidar un sistema educativo de calidad para todos, es decir, que trate de superar las brechas sociales que se siguen acrecentando entre ricos y pobres, entre sectores favorecidos y grupos poblacionales que han sido históricamente excluidos, como los afrolatinoamericanos, los indígenas, los raizales, entre otras franjas de la sociedad.

Esta situación se plantea con mayor claridad en García-Huidobro (2009) quien sostiene que:

*“…cuando se afirma la necesidad de la misma educación para todos se está postulando una educación que congregue a los socialmente distintos (los hijos de los pobres y los hijos de los afortunados) en la misma escuela, sin negar que pueda haber escuelas variadas en cuanto a visiones religiosas (católicas, protestantes, judías, laicas…), a métodos pedagógicos, a preferencias culturales”.*

Al respecto Gajardo (2012) atendiendo a la creciente importancia que cobran las desigualdades en los sistemas educativos sostiene que *las pruebas disponibles muestran que tanto el acceso a una educación de calidad como el rendimiento de los niños se asocia fuertemente con el origen social de las familias*. Lo que supone que las condiciones socioeconómicas pueden ser determinantes que engrosan las desigualdades en el sector educativo.

Por su parte Decibe (2003) resalta que en América Latina:

*La desigualdad es uno de los más significativos de sus rasgos y donde se ha visto donde se ha visto cómo han crecido en las últimas décadas las diferencias en los aprendizajes en términos de la nueva sociedad del conocimiento no hacen sino acentuar la distancia*.

Como se puede observar esta grave situación de la desigualdad se configura en un nuevo desafío para los sistemas educativos. Esto supone con certeza avanzar en el fortalecimiento de una escuela inclusiva que permita, no solo el acceso a todos, sino que también posibilite que todos puedan alcanzar los estándares de calidad básicos definidos en referentes domésticos de cada estado, y de aquellos que se han acordado en el ámbito internacional como lo básico que deberían saber y saber hacer los estudiantes en un nivel y/o grado determinado.

Teniendo en cuenta lo anterior, corresponde reflexionar sobre que tanto las desigualdades sociales terminan constituyéndose en aliciente para seguir agudizando la situación de fragmentación que enfrenta la sociedad Latinoamericana en la actualidad, considerando las tensiones que permanecen, aun nutriéndose, en las comunidades víctimas de las diferentes formas de exclusión social. En el ámbito educativo se analiza lo sustentado por García-Huidobro (2009) con relación que:

*“No solo hay proporcionalmente menos pobres que ricos en las escuelas de la región; también los resultados escolares siguen el origen de clase. El proceso escolar al que se integran los más pobres no posee la calidad requerida para compensar las diferencias socioculturales de sus hogares de origen: no solo van menos años a la escuela, sino que aprenden en ella menos que quienes vienen de hogares más acomodados”.*

Frente a esta situación García-Huidobro (2009) concluye que *los más ricos asisten a establecimientos mejor dotados, en los que hay más recursos y en los que se encuentran ‘separados’ del resto de la sociedad*. Se reconoce entonces que esta realidad en principio es el principal argumento para explicar las diferencias en los desempeños entre unos y otros. Por lo tanto acá se asoma otro de los principales retos de las reformas educativas en el contexto latinoamericano.

Lo anterior en sintonía con lo sustentado por Blanco y Cusato (2014) en el sentido de reconocer que:

*“La desigualdad de oportunidades educativas, en función del nivel socioeconómico de los estudiantes, es una de las más agudas en la región, de lo que se deduce que la educación no está siendo capaz de romper el círculo vicioso de la pobreza y de la desigualdad social”.*

En este contexto se destaca una perspectiva que pone en entre dicho los avances que se han conseguido en materia de cobertura y en el cierre de las brechas de desigualdad educativa que persisten en los sistemas educativos de América Latina, y en tal sentido se afirma que:

*“El derecho a la educación todavía no es efectivo para toda la población en los países de América Latina. Todavía hay muchos niños y niñas que experimentan barreras para su pleno aprendizaje y participación; ya sea porque están excluidos de la educación o porque reciben una de menor calidad que redunda en inferiores resultados de aprendizaje”* (Blanco y Cusato, 2014).

Ahora bien, es pertinente tener en cuenta lo afirmado por López (2009) con relación a que *las desigualdades educativas no solo son aún muy profundas dentro de cada país, sino que además persisten grandes desigualdades entre los países de la región.* Lo que permite señalar que nos encontramos frente a un panorama educativo bastante complejo, considerando que no solo son las graves desigualdades internas en los estados, sino también, las que se evidencian entre los diferentes países de la región y que también tienen fuertes incidencias en el desarrollo integral de América Latina.

El reto o desafío de avanzar hacia una educación para todos implica reconocer que *la equidad en educación significa hacer efectivos, entre otros, los derechos a la igualdad de oportunidades, a la no discriminación y a la participación* (Blanco y Cusato, 2014)*.* Lo cual, demanda una efectiva inclusión social que permita materializar el ideal de la declaración universal de los derechos humanos, y en el caso particular del análisis propuesto en este artículo, del derecho a una educación de calidad para todos y todas. Esto se visualiza con claridad en lo sustentado por Blanco y Cusato (2014) con respecto a que la igualdad de oportunidades en educación involucra *no sólo igualdad en el acceso, sino y sobre todo, igualdad en la calidad de la educación que se brinda y en los logros de aprendizaje que alcanzan los alumnos en los ámbitos cognitivo, afectivo y social.*

Este problema de la desigualdad es cada vez más visible y Rivero (2000) afirma que  *la educación que se ofrece a los estratos sociales de menores recursos está pauperizada, no es administrada de acuerdo con los intereses de esos sectores y, por ende, refuerza las desigualdades sociales preexistentes.* En este escenario plantea que el reto o desafío se ha traslado al nivel medio o secundario.

Avanzar hacia un estado que haga frente al problema de la desigualdad y posibilite pensar un sistema educativo con calidad supone según Rivero (2000) *un doble imperativo: disminuir o superar las crecientes condiciones de pobreza para mayorías nacionales y tomar en cuenta las exigencias propias de los procesos de globalización y de modernización en nuestras sociedades.*

Desde esta misma perspectiva es pertinente destacar la relación de la ampliación de matrícula que se ha logrado en los últimos años y la asociación con la calidad, y la desigualdad en educación:

*“Al respecto hay que advertir que la rápida expansión de la cobertura educativa ha llevado a una desigualdad endógena al sistema, no sólo en términos de los logros educativos alcanzados diferencialmente, sino además por el deterioro en la calidad de la enseñanza y la desigualdad en los desempeños educativos”* (Trucco, 2014)*.*

Ahora bien, a manera de conclusión sobre las huellas visibles de la desigualdad en educación López (2009) sostiene que:

*“Los efectos de estas crecientes desigualdades sobre las prácticas educativas son múltiples. En principio, en ellas se apoyan las desigualdades educativas que pueden registrarse hoy en la región. Cuando se analizan los factores que subyacen a las diversas trayectorias educativas de niños y adolescentes de diferentes grupos sociales, estas desigualdades estructurales aparecen recurrentemente en el centro de las indagaciones”.*

* 1. CALIDAD EDUCATIVA

Por otra parte, con relación a la calidad educativa como subcategoría de análisis es importante señalar que es en esta área es donde menos impacto se ha conseguido con las reformas que hasta ahora se han implementado de manera sistemática en los estados de la región latinoamericana. En este sentido García-Huidobro (2009) sostiene que *teniendo como referente la ampliación que se ha producido en la cobertura educativa, muchos coinciden en que hoy la problemática de la educación latinoamericana pasó de la cantidad a la calidad*. Asimismo Gajardo (2012) señala que *si* *existe un desafío común a todos los países del mundo, es el de responder al imperativo de la mejora de la calidad de los aprendizajes.*

En consecuencia es indiscutible que los estados en los que ha resultado exitosa la expansión de la matrícula no han sido tan efectivas las estrategias que se han diseñado para avanzar en el mejoramiento de la calidad educativa en términos de potenciar mejores desempeños y aprendizajes de sus estudiantes. Desde esta perspectiva Tedesco (1994) sostiene que:

*“Los resultados obtenidos no son congruentes con el esfuerzo realizado tanto por los gobiernos como por las familias: tasas de repetición muy altas o logros de aprendizaje muy bajos indican que, aun para resolver el problema de la cobertura, es necesario modificar la calidad de la oferta pedagógica”.*

Ahora bien, estos elementos permiten señalar que el desafío de mayor relevancia para los sistemas educativos en la región es mejorar la calidad de la educación en favor de potenciar mejores aprendizajes de los estudiantes y trascender a *una educación que incorpore efectivamente a las grandes mayorías latinoamericanas a la actual sociedad de la inteligencia debe ser una educación de calidad para todos* (García-Huidobro, 2009)*.* Asimismo López (2009) sostiene que:

*“…el gran desafío que enfrenta hoy la región para poder avanzar hacia una educación de calidad para todos es el de poder saldar la deuda histórica que hay en términos educativos, y dar respuesta además a las nuevas demandas que surgen de este nuevo y difícil escenario”.*

Frente a esta realidad surgen diversas posibilidades de intervención, entre las que se destacan el aprovechamiento de los desempeños de los estudiantes en evaluaciones de los aprendizajes. Frente a esta estrategia Murillo y Román (2010) sostienen que es necesario hacer frente:

*“…a la imperiosa necesidad de generar condiciones y recursos para que las escuelas ofrezcan una educación integral acorde a las necesidades de un pleno desarrollo e inclusión social, las sistemáticas y generalizadas evaluaciones nacionales entregan poderosas señales que hacen del logro cognitivo lo prioritario e importante de medir y monitorear en el campo educativo formal”.*

Lo anterior considerando lo afirmado por Navarro (2006) atendiendo a que *el aprendizaje es el fin último del sistema escolar y sin información acerca de esta dimensión no puede hablarse de política educativa orientada a resultados*. Esto le otorga un valor agregado a las pruebas y herramientas de seguimiento a los aprendizajes.

En sintonía con lo anterior, López (2009) concluye que:

*“Para avanzar hacia una meta de inclusión educativa integral se impone la necesidad de identificar nuevas estrategias, que partan de un profundo conocimiento de este complejo escenario y que puedan capitalizar sus recursos y su especificidad como insumos de políticas que logren romper con esta amenazante desaceleración de los logros educativos”*.

Sin duda, la calidad es el tema que ha cautivado la atención y la acción educativa de los distintos actores del sector educativo: organizaciones transnacionales, gobiernos centrales, entidades territoriales, organizaciones de maestros, investigadores, padres de familia y gobiernos locales. Esta consigna tiene como una de sus principales preocupaciones problemas asociados a *la alta repetición de los primeros grados y la baja tasa de terminación y permanencia de la primaria y secundaria* (Molina, 2000).

Desde la perspectiva de este articulo para avanzar hacía una verdadera inclusión en educación es imperativo garantizar que todos los estudiantes puedan alcanzar los referentes de calidad propuestos, es decir, que se requiere de una educación de calidad para todos y todas. Al respecto en el marco de la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (UNESCO, 1990) se *establece como finalidad principal satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje de todos los niños, jóvenes y adultos*. Este se constituye en un desafío yugular para las acciones de política educativa que trazan las nuevas tendencias que deben abordarse desde las reformas del sector en los países de la región.

* 1. LA FORMACIÓN DOCENTE EN LAS POLITICAS DE CALIDAD EDUCATIVA

Frente a la formación docente en las políticas de calidad educativa es pertinente tener en cuenta lo afirmado por Molina (2010) con relación a que *la región sigue teniendo sus tradicionales problemas sobre cómo hacer más atrayente la profesión docente, mejorar la formación de los docentes y mejorar el ejercicio de la profesión docente.* Este complejo, pero importante escenario, tiene incidencia directa en el mejoramiento de la calidad educativa y se ha constituido en uno de los principales ejes de las políticas y reformas de los últimos tiempos. En este aparte del artículo se van a presentar algunas reflexiones sobre las formas como se han venido transformando los procesos de formación docente y su incidencia en el logro de mejores aprendizajes en los estudiantes. Este tipo de cuestiones (formación docente) es determinante en una agenda para el mejoramiento, considerando su *relación con la calidad de la educación, la problemática principal con que se enfrenta la conducción política del sector educación en la actualidad –relativa a los profesores– es cómo mejorar su desempeño* (Aguerrondo, 2016).

En este sentido es importante reconocer que el rol docente es un factor determinante en una propuesta que se encamine a mejorar la calidad de la educación, sin embargo, nos encontramos frente a una realidad muy distante, teniendo en cuenta, lo sustentado por Torres (2000) con relación a que *el protagonismo docente en el cambio educativo ha estado presente desde siempre en el discurso de la reforma, sin que tal afirmación haya logrado hasta la fecha conceptualizarse ni plasmarse adecuadamente en políticas y medidas*. Esto sugiere en tanto que el desarrollo profesional docente y los procesos de formación de los maestros sigan configurándose en uno de los retos para las reformistas de política educativa.

Si bien es cierto, la realidad muestra que una de las tareas pendientes en las agendas de política educativa pública es precisamente la problemática de la formación de los docentes, teniendo en cuenta, que esta tiene incidencia en los logros de aprendizaje de los alumnos y alumnas. En este sentido es pertinente tener en cuenta que el enfoque que se promueve en este artículo sobre formación docente es el propuesto por Sarabia y Flores (2005) en el que se concibe como *todas las acciones, actividades y programas que funcionan organizadamente en pos de una formación eficiente*. Sin embargo, sigue vigente como lo señaló en su momento Castro (1991) *la formación docente en América Latina parece no responder, en general, a las necesidades socio-culturales de sus respectivos países ni a los desafíos que el desarrollo científico tecnológico plantea a la enseñanza del presente inmediato y del futuro próximo*. Esta realidad es evidente en las agendas de política educativa pública y se constituyen en un desafío importante para las reformas de la presente década.

Al respecto del rol docente en los procesos de mejoramiento de la calidad es apropiado considerar para la reflexión que según la UNESCO (1966, citado en Torres, 2000) *La función docente se encuentra así en el centro mismo de los problemas planteados hoy en el mundo entero por la expansión de la educación y la necesidad de adaptarla a las nuevas necesidades del hombre y de la sociedad*. Este referente resalta la importancia del rol de los docentes frente a los mismos retos que han surgido producto de las transformaciones que se han dado en la sociedad desde las dinámicas: políticas, culturales, económicas, ambientales, religiosas, tecnológicas y científicas. Esta realidad se fundamenta en el reconocimiento de que:

*“La adaptación de los sistemas escolares y los requisitos de las sociedades modernas exige una preparación mucho más amplia y profunda del personal docente llamado a preparar a los jóvenes a vivir y trabajar dentro del marco de una organización económica y social cada vez más compleja”* (UNESCO 1966, citado en Torres, 2000)*.*

Esta realidad compleja implica realizar, según Molina (2000):

“…*una búsqueda por nuevas formas de capacitación, estando ellas caracterizadas por modalidades donde el Estado deja de ser su único proveedor y aparecen como nuevos oferentes las universidades y las ONG, y con modalidades que combinan cada vez más lo presencial con las técnicas a distancia, que con los avances de la tecnología empiezan a estar más a la mano”*.

Ahora bien, en lo relacionado a las formas como se ha operacionalizado la política educativa en lo referente a formación docente entre los países de la región Sarabia y Flores (2005) afirman *que son tres las prioridades más comunes: la profesionalización docente, la capacitación como estrategia fundamental para la incorporación en el trabajo docente de las reformas educativas y el mejoramiento profesional de los docentes.* En consecuencia desde estas líneas de trabajo se han enfocado la mayor parte de las políticas de formación docente de los estados latinoamericanos.

En la actualidad la investigación ha documentado la relevancia del denominado aprendizaje horizontal, entre pares académicos, es decir, entre educadores concretamente. Desde la perspectiva de Torres (2000) en la que sostiene que *en definitiva empieza finalmente a aceptarse que los docentes aprenden en la práctica, pero que no basta con aprender haciendo, que hay que aprender haciendo reflexivamente para desarrollar una práctica superadora*. Esta tendencia es precisamente la que en los últimos años ha venido tomando fuerza en los procesos de formación docente en países como Colombia dado que se afianza la profesionalización docente, y se logran importantes espacios de capacitación in situ, es decir, formación docente en los ambientes donde desarrollan las prácticas pedagógicas de los maestros y maestras.

En todos los casos se ha reconocido que la formación docente es un componente fundamental en un programa que defina como meta el mejoramiento de la calidad educativa de los niños, niñas y jóvenes; y que necesariamente, como se ha evidenciado en varios países de la región, se deben proponer acciones concertadas con institutos de investigación, directivos, docentes, Instituciones educativas, actores del gobierno central, actores de los gobiernos subnacionales y/o locales, y las facultades de educación de universidades. En esta medida se ha insistido en la necesidad de encontrar consensos entre los actores educativos para lograr una política pertinente a las necesidades reales de los contextos en que se movilizan los estudiantes.

1. CONCLUSIONES

En las últimas décadas se han evidenciado importantes avances en los sistemas educativos de los países latinoamericanos en lo que corresponde especialmente a ampliación de cobertura. La matrícula en educación básica primaria se ha duplicado, y está cerca de lograr la cobertura universal, sin embargo, sigue siendo un reto para los países de la región aumentar sus indicadores de acceso en los niveles de media y en educación terciaria, donde a pesar de los avances, todavía persisten porcentajes significativos de población que se encuentran excluidas.

Con relación a la calidad educativa representada en el logro de mejores aprendizajes de los estudiantes, considerando resultados de pruebas internacionales e internas de cada país, la situación no es alentadora, atendiendo a que los avances no han sido significativos y se han identificado serios procesos de desigualdad entre la educación que reciben los sectores menos favorecidos frente a la que reciben los niños provenientes de familias acomodadas económicamente. En este sentido, se resalta el tema de la desigualdad económica como un factor determinante en los programas de educación, teniendo en cuenta, que los resultados de las escuelas donde asisten los estudiantes de estrato socioeconómico alto obtienen mejores resultados que las Instituciones Educativas a donde asisten los pobres. Además las escuelas de clase alta están mejor dotadas de material didáctico, equipos, textos, infraestructura física e infraestructura tecnológica que las escuelas a donde estudian los niños y jóvenes provenientes de sectores deprimidos económicamente.

Lo anterior se constituye en argumento válido para sostener que las condiciones socioeconómicas pueden ser determinantes que engrosan las desigualdades en el sector educativo. En consecuencia la desigualdad se configura en un importante desafío para los sistemas educativos de los países de la región; realidad que demanda acciones de mejora encaminadas al fortalecimiento de una escuela inclusiva que permita, no solo el acceso, sino que también posibilite que todos los estudiantes, sin ningún tipo de discriminación, puedan recibir una educación de alta calidad.

Para avanzar hacia una educación de alta calidad es importante resolver las tareas pendientes en las agendas de política educativa pública relacionadas con la formación de los docentes, considerando que es un factor que tiene incidencia en los logros de aprendizaje de los estudiantes. Esta afirmación, teniendo en cuenta, que en las fuentes consultadas la formación docente es un componente fundamental en un programa que defina como meta el mejoramiento de la calidad educativa de los niños, niñas y jóvenes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

García-Huidobro, J. (2009). Una nueva meta para la educación latinoamericana en el Bicentenario. Recuperado en: http://www.oei.es/metas2021/CALIDAD.pdf (abril 8 de 2016).

OREALC/UNESCO Santiago, (2013). Situación Educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos al 2015. Disponible en: http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/images/SITIED-espanol.pdf (14 de abril de 2016).

Guzmán, C. (2005). Reformas Educativas en América Latina: Un Análisis Crítico. Recuperado en: http://rieoei.org/deloslectores/882Guzman.PDF (28 de enero de 2016).

López, N. (2009). Las metas educativas ante el nuevo panorama social y cultural de América Latina. Recuperado en: http://www.oei.es/metas2021/CALIDAD.pdf (abril 8 de 2016).

Blanco, R. y Cusato, S. (2014). Desigualdades educativas en América Latina: todos somos responsables. Recuperado en: http://dcsh.xoc.uam.mx/planeacion/bibliografia2014/Desigualdades\_BLANCO.pdf (17 de abril de 2016).

Rivero, J. (2000). Reforma y desigualdad educativa en América Latina. Recuperado en: http://rieoei.org/rie23a03.htm (17 de abril de 2016).

Trucco, D. (2014). Educación y desigualdad en América Latina. Recuperado en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36835/S2014209\_es.pdf?sequence=1 (18 de abril de 2016).

Gajardo, M. (2012). La educación tras dos décadas de cambio. ¿Qué hemos aprendido? ¿Qué debemos transformar? Recuperado en: http://educacion.udd.cl/files/2015/04/La-educaci%C3%B3n-tras-dos-d%C3%A9cadas-de-cambio.pdf (21 de abril de 2016).

Tedesco, J. (1994). Tendencias actuales de las reformas educativas. Recuperado en: http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000998/099895s.pdf (21 de abril de 2016).

Murillo F. y Román, M. (2010). Retos en la evaluación de la calidad de la educación en América Latina. Recuperado en: http://rieoei.org/rie53a05.pdf (21 de abril de 2016).

Decibe, S. (2003). Educación básica: las reformas pendientes. Recuperado en: http://rieoei.org/rie31a02.htm (21 de abril de 2016).

Molina, C. (2000). Las reformas educativas en américa latina: ¿hacia más equidad? Recuperado: http://ww2.educarchile.cl/UserFiles/P0001/File/Las%20reformas%20educativas%20en%20america%20latina.pdf (22 de abril de 2016).

UNESCO (1990). Declaración mundial sobre educación para todos y marco de acción para satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje. Recuperado en: http://www.unesco.org/education/pdf/JOMTIE\_S.PDF (13 de abril de 2016).

Torres, R.M. (2000). Reformas educativas, docentes y organizaciones docentes en América Latina y el Caribe. Recuperado en:

http://www.oei.es/docentes/articulos/reformas\_educativas\_dpcentes\_organizaciones\_docentes\_AL\_torres.pdf (10 de abril de 2016).

Aguerrondo, I. (2016). Los desafíos de la política educativa relativos a las reformas de la formación docente. Recuperado en: http://www.oei.es/docentes/articulos/desafios\_politica\_educativa\_reformas\_formacion\_docente\_aguerrondo.pdf (18 de abril de 2016).

Sarabia, L. y Flores, I (2005). La Formación de maestros en América Latina estudio realizado en diez países. Recuperado en: http://www.oei.es/pdfs/formacion\_maestros\_america\_latina\_PROEDUCA2.pdf (15 de abril de 2016).

Navarro, J.C. (2006). Las reformas educativas como reformas del Estado: América Latina en las dos últimas décadas. Recuperado en: http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=35383599 (20 de febrero de 2016).

Gorostiaga, J. y Tello, C. (2011). Globalización y reforma educativa en América Latina: un análisis inter-textual. Recuperado en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27519919006 (8 de abril de 2016).

Castro, E. (1991). La formación docente en América Latina. Un desafío que requiere respuesta. Recuperado en: http://unesdoc.unesco.org/images/0009/000900/090086SB.pdf (20 de abril de 2016).

Torres, R. (2000). Balance y Perspectiva de la Formación Docente en América Latina. Recuperado en: http://www.redalyc.org/pdf/870/87011294004.pdf (17 de abril de 2016).